

Antonio J. GIL GONZÁLEZ y Pedro Javier PARDO, eds., *Adaptación 2.0. Estudios comparados de intermedialidad*. In honorem José Antonio Pérez Bowie. Binges, Orbis Tertius, 2018, 300 pp.



En septiembre de 2017 pasaba a situación de jubilado el catedrático de Teoría de la literatura y literatura comparada de la Universidad de Salamanca José Antonio Pérez Bowie, el «profesor tranquilo», como lo denominaron con todo acierto Antonio J. Gil González y Javier Sánchez Zapatero en el texto de presentación del número de Homenaje que coordinaron y que se publicó en *Tropelías* (<https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/tropelias/article/view/2206>). Sí, José Antonio Pérez Bowie, el profesor tranquilo, el colega que siempre ha demostrado su bonhomía, su amistad leal, su disposición a la colaboración y al consejo, y autor de un buen número de libros y artículos, siempre aportaciones de referencia, en diversos campos de los estudios literarios, entre otros, este fronterizo de la intermedialidad.

Precisamente coincidiendo con su jubilación, se publicó un volumen coordinado por él mismo y por Antonio Jesús Gil González, *Ficciones nómadas*<sup>1</sup> y al año siguiente otro más, al cuidado del mismo Pérez Bowie, *La teatralidad en la pantalla*<sup>2</sup>, donde se reunía un conjunto de estudios en el campo mencionado y ahora este *Adaptación 2.0. Estudios comparados de intermedialidad*. Libro, hay que subrayarlo, *In honorem José Antonio Pérez Bowie*. Los libros mencionados y varios otros más, que se mencionan en el ahora reseñado, suponen un conjunto imprescindible en la investigación en el complejo mundo de la intermedialidad, tanto por sus aportaciones teóricas como por el estudio de casos particulares en los que se ponen en juego textos literarios, fílmicos, cómics y videojuegos.

Si menciono esas publicaciones y aludo a otras es porque este *Adaptación 2.0* viene a cumplir la función de cierre de esa serie de investigaciones, un cierre que es al mismo tiempo una apertura a lo que los trabajos en ese campo han de ser. El libro, declara José Antonio Pérez Bowie, se ha «concebido con una evidente voluntad de reflexión sobre los logros y la metodología de nuestro último proyecto de investigación» (159), y de ahí que se ofrezca al lector como introducción metodológica a este campo de estudios. Y es que, como escriben Gil González y Pardo, a la vista de los trabajos anteriores, en los que la diversidad conceptual y terminológica —desde el genérico y clásico «adaptación»— que se ha

<sup>1</sup> José Antonio Pérez Bowie y Antonio Jesús Gil González (eds.), *Ficciones nómadas. Procesos de intermedialidad literaria y audiovisual*. Madrid, Sial Pigmalión, 2017.

<sup>2</sup> José Antonio Pérez Bowie (ed.), *La teatralidad en la pantalla. Reflexiones sobre el diálogo contemporáneo entre cine y teatro*, Madrid, Los libros de la catarata, 2018.

venido proponiendo es numerosa, «Nos proponemos ahora [...] someterlos a una reescritura que trate de hacerlos traducibles y compatibles también entre sí, y que pueda servir como punto de partida básico y consensuado tanto desde el punto de vista teórico, como desde el terminológico y metodológico, para futuros desarrollos» (14)<sup>3</sup>.

Tanto en la introducción como en el texto de Pedro Javier Pardo, «De la transescritura a la transmedialidad: poética de la ficción transmedial», se lleva a cabo un muy meritorio esfuerzo para establecer la teorización de conjunto que presenta la variedad de relaciones entre unos y otros textos examinando las posibilidades que entre estos se pueden dar y se dan, las operaciones que se dan entre ellos, con atención a la bibliografía fundamental sobre ello y con explicaciones adecuadas sobre la elección de los términos que aquí se proponen y que no son pocos. Intermedialidad, multimedialidad, remedialidad, transmedialidad, imitación, reescritura, transficción, transescritura, etc., quedan en estas páginas bien definidos y argumentados. Tal repertorio y bastantes otros más quedan además recogidos en el capítulo final del libro, «Breve diccionario intermedial», en el que José Seoane Rivera ofrece un lexicón de enorme utilidad, ilustrado siempre con ejemplos.

En el capítulo titulado «Análisis del repertorio transmedial: Sherlock Holmes en la pantalla» Javier Sánchez Zapatero pone a prueba el modelo teórico expuesto mediante el examen de un buen número de filmes y series televisivas que parten de la creación de Arthur Conan Doyle y muestra la idoneidad del modelo analizando los textos con detalle y caracterizando con ello los diferentes tipos trasmedialidad de cada uno de ellos. El caso de Sherlock Holmes ofrece una completa tipología de procedimientos que abarcan ejemplos de transmediación —obras inspiradas en los textos originales— y transmedia —obras inspiradas no en textos específicos, sino en el architexto sherlockiano en su totalidad—, con especial atención a los casos de transficcionalidad —obras que expanden el universo ficcional, bien presentando al personaje en su juventud o en su vejez, bien ofreciendo aventuras no recogidas en el canon—.

Vicente Luis Mora en «La morfología compleja del transmedia: un estado de la cuestión» ofrece un panorama tan extenso como exhaustivo de las propuestas terminológicas que han tratado de aclarar el complejo mundo de la transmedialidad, teniendo en cuenta que los frentes desde los que se ataca la cuestión son muy diversos, e incluyen no sólo la literatura comparada o la teoría de la comunicación, sino también los estudios de filología, teoría de la literatura, análisis del discurso, sociología, estudios culturales, estudios sobre medios audiovisuales, etc., a los que hay que añadir propuestas específicas como los estudios de transmedialidad, disciplina que viene reclamando desde hace años una merecida autonomía —tal como se demuestra en este libro—. El autor repasa, pues, la terminología asociada a lo transmedial, desde el primitivo «adaptación» hasta otros más precisos que atienden a las diversas

---

<sup>3</sup> Para referirse a las adaptaciones, a los fenómenos de intermedialidad, Roman Jakobson habló ya en 1959 de «intersemiotic translation» o «transmutation», «transmutation is an interpretation of verbal signs by means of signs of non verbal sign systems» («On linguistic aspects of translation», *Selected Writings, II Word and language*, La Haya, Mouton, 1971: 260-266, la cita en 261), más éxito tuvo el término «transduction» que presentó Lubomir Doležel en «Semiotics of literary communication», *Strumenti critici*, 1, 1986: 5-48), a los que han seguido transmedialidad, etc., además de una extensa nómina de voces en este campo de trabajo, véase *The Oxford Handbook of Adaptation Studies*, Thomas Leitch, ed., Nueva York, Oxford University Press, 2017.

posibilidades que ofrecen las cada vez más diferentes relaciones entre distintos objetos culturales, para concluir que es necesario atender al transmedia desde una episteme de la complejidad en la que ya no caben acercamientos teóricos reductores que prioricen una forma concreta —literaria o de cualquier otro tipo— para atender a las demás como «mera extensión, adaptación o continuación» (149) de la primera, dado que las dimensiones de lo transmedial se manifiestan ya en términos multiversales.

La intervención del homenajeado José Antonio Pérez Bowie, titulada «En torno a la adaptación como fenómeno intermedial» ha de considerarse todo un lujo para este volumen, ya que pocas veces hay más autorizadas para ofrecer una reflexión sobre esta cuestión. El autor realiza un examen crítico de las clasificaciones propuestas por Bárbara Zecchi y Thomas Leitch para explicar las relaciones intermediales que se producen entre el texto literario y el texto cinematográfico que se propone como adaptación del primero, para concluir que

[...] bajo la clasificación taxonómica que manejamos pueden agruparse de modo satisfactorio las manifestaciones más relevantes y habituales de las prácticas adaptativas entre medios diversos. La categoría de *transmedialidad* abarca toda la casuística de trasvase de un medio a otro de distinta naturaleza y, en el ámbito concreto en el que se vienen desarrollando nuestros trabajos, el de la relación entre la literatura y los medios audiovisuales, se muestra especialmente rentable con la dicotomía *transmediación* / *transmedia* para distinguir entre la condición textual o architextual del hipotexto y con el establecimiento de las tres subcategorías que describen el tipo de operación implicada en el trasvase: imitación, reescritura y transficción según el hipertexto se considere una reproducción, una transformación o una expansión del hipotexto. Por otra parte, la categoría de *remedialidad*, referida a la presencia indirecta o parcial de un medio en otro, permite abarcar el amplio espectro de fenómenos adscribibles al ámbito de la intertextualidad concebida como fenómeno intersemiótico y cultural, y no simplemente literario o lingüístico (171-172; cursiva en el texto).

Pérez Bowie concluye su ensayo puntualizando que en las relaciones entre literatura y cine existen fenómenos que no tienen cabida en el esquema transmedial propuesto, o que exigen alguna aclaración: la presencia dentro de un filme de citas —no sólo literarias— e incluso referencias metacinematográficas, o las referencias a un hipotexto de carácter architextual se hallan en el primer grupo; las relaciones del cine con otros géneros literarios no ficcionales, y las relaciones con otros medios —cómic, videojuegos— que sí apuntan a una transficcionalidad que supera el concepto de adaptación pertenecen al segundo.

En «Estudios intermediales y temporalidad. Un acercamiento preliminar», Fernando González García atiende al problema de los estudios intermediales desde perspectivas diacrónicas, donde ya no se busca establecer una tipología de formas de intermedialidad, sino determinar los cambios históricos que supone el trasvase de elementos de un medio concreto a otro medio diferente. El análisis estará incompleto si no se tienen en cuenta el contexto histórico en que se produce ese trasvase y los efectos que producirá. El problema se agrava, dice el autor, desde el momento en que el propio concepto de «medio» ha empezado a ponerse en discusión para poner el foco, mejor, en el de «mediación», lo que remite ya a un proceso que sólo puede ser considerado desde puntos de vista diacrónicos, sin que ello invalide la necesidad de realizar estudios teóricos de carácter sincrónico.

Antonio J. Gil González ofrece en «Intermedialidad.es: el ecosistema narrativo transmedial» una interesante reflexión sobre el concepto de intermedialidad desde una perspectiva caracterizada por un

rico eclecticismo que no excluye el rigor académico en sus planteamientos. Lo que caracteriza a este amplio capítulo es su voluntad de abarcar todo el fenómeno intermedial exponiendo todas las posibles combinaciones que se pueden dar entre la literatura, el cine, la televisión, el cómic y los videojuegos, ofreciendo así un modelo de análisis extrapolable a otros territorios que aún no han recibido mucha atención, pero que prometen ser un interesante objeto de análisis, como es el caso de los juegos de mesa.

Como ya se ha señalado, el libro termina con un «Breve diccionario intermedial» una «coda» que, en palabras de su autor, José Seoane Riveira, busca ofrecer al lector «una relación pormenorizada de los conceptos y términos más relevantes que se han tratado a lo largo de este libro» (p. 281). El diccionario tiene además la virtud de remitir a los diferentes capítulos del libro donde se ha trazado la genealogía del término o se han expuesto las principales teorías en torno a su definición. Esto permite que se establezca un fructífero diálogo entre los autores de los distintos capítulos, puesto que la terminología empleada en sus textos remite a las entradas del diccionario, las cuales remiten a su vez a otros capítulos e incluso a las principales aportaciones de otros estudiosos glosadas en ellos. El periplo en que se ve inmerso el lector resulta tan apasionante como revelador para adentrarse en esta disciplina de la intermedialidad, a la que ya no puede negarse su lugar en los estudios de signo comparatístico, más allá de lo específicamente literario. Por lo necesario de su planteamiento epistemológico, el rigor académico de sus textos y la pertinencia de sus conclusiones, *Adaptación 2.0* se sitúa en el conjunto de los más excelentes libros que han tratado esta materia.

Túa BLESA y Juan Carlos PUEO  
Universidad de Zaragoza